

*Restaurando el cristianismo original—¡para hoy!*

**Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica**  
**P.O. Box 1442**  
**Hollister, California 95024-1442**

(831) 637-1875

*laverdadedios.org • truthofgod.org • churchathome.org*  
*afaitfulversion.org • theoriginalbiberestored.org*

**Fred R. Coulter**  
**Ministro**

Noviembre 13, 2019

Queridos hermanos,

Nuevamente Dios nos ha bendecido con una tremenda Fiesta de Tabernáculos y Ultimo Gran Día! Esto fue cierto en todos los sitios de Fiesta, así como en las docenas de pequeñas reuniones y entre aquellos quienes que tuvieron que permanecer en casa por varias razones. Piense en esto: Cuan fantástico será el tiempo cuando Jesucristo y los santos resucitados estén gobernando el mundo!

Esto comenzará en el instante de la primera resurrección, cuando suene la ultima trompeta. En aquel tiempo, todos los reinos y naciones serán dados a Cristo, como Él es “Rey de reyes y Señor de señores.” Note: “Entonces el séptimo ángel tocó su trompeta; y hubo grandes voces en el cielo diciendo, **“Los reinos de este mundo han llegado a ser los reinos de nuestro Señor y Su Cristo, y Él reinará en los siglos de eternidad.”** Y los veinticuatro ancianos, quienes se sientan delante de Dios sobre sus tronos, cayeron sobre sus caras y adoraron a Dios, diciendo, “Te damos gracias, Oh Señor Dios Todopoderoso, Quien es, y Quien era, y Quien *debe* venir; porque has tomado *para Ti mismo* Tu gran poder, y has reinado. Porque las naciones estaban furiosas, y Tu ira ha venido, y el tiempo de los muertos para ser juzgados, y dar la recompensa a Tus siervos los profetas, y a los santos, y a *todos* aquellos que temen Tu nombre, los pequeños y los grandes; y para destruir a aquellos que destruyen la tierra”” (Apocalipsis 11:15-18).

Todos los santos resucitados serán seres espirituales—los hijos e hijas de Dios el Padre —y reinaremos con Jesús. Dios ha prometido esto: “**Bendito y santo es aquel que tiene parte en la primera resurrección; sobre este la segunda muerte no tiene poder. Sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años....** Y nos hiciste a nuestro Dios reyes y sacerdotes; y reinaremos en la tierra”” (Apocalipsis 20:6; 5:10).

**El mundo de hoy:** El presidente Donald Trump está verdaderamente poniendo a la gente primero, por encima de la política, y él cree en el Dios Creador. Como resultado, las cosas han mejorado bastante sobre las administraciones y economías anteriores. Que estos “mejores tiempos” *puedan* continuar a través de su próximo periodo. Pero, a causa de los pecados de tanta gente, una vez él no sea mas el presidente, probablemente experimentaremos una continuación del decline de nuestra nación, acelerando su destrucción. Solo el tiempo lo dirá.

Necesitamos recordar que aun estamos viviendo en los tiempos del fin y que las profecías de Dios seguirán siendo cumplidas. Como sabe, el problema mas grande en el mundo, el cual el mundo no sabe, es que Satanás esta activamente engañando al mundo entero (Apocalipsis 12:9). Como resultado, ilegalidad, crimen y corrupción están intensificándose en todo lugar en casi todas las naciones—trayendo guerras y muertes de miles de personas; generando convulsión política y financiera; engendrando perversión y odio; así como

causando pobreza, enfermedad, males, enfermedades mentales y falta de vivienda. Todo esto—emparejado con drogadicción, aborto, inmoralidad grave—llevará al colapso de esta nación! Estos inmensos pecados abrumarán todo aspecto de la vida en casi todas las naciones—afectando sus gobiernos, educación, economías y religiones. Así, al rechazar al Dios verdadero, la humanidad esta precipitándose al camino de destrucción. Como resultado, Dios enviará Sus juicios sobre todas las naciones y pueblos.

El apóstol Pablo describe el mundo sin el Dios verdadero: “Exactamente como está escrito: “Porque no hay un justo—¡ni siquiera uno! No hay uno que entienda; no hay uno que busque a Dios. Todos ellos han salido del camino; juntos *todos* ellos han llegado a ser depravados. No hay *siquiera* uno que esté practicando bondad. ¡No, no hay tantos como uno! Sus gargantas *son* como una tumba abierta; con sus lenguas han usado engaño; *el* veneno de áspides *está* bajo sus labios, cuyas bocas están llenas de maldición y amargura; sus pies *son* rápidos para derramar sangre; destrucción y miseria *están* en sus caminos; y *el* camino de paz no han conocido. No hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:10-18).

Los hombres han rechazado al Dios verdadero y han seguido a Satanás el diablo. Por tanto, a pesar de sus mejores intenciones, todo lo que los hombres hagan eventualmente llegará a nada. Mas aun, habrá una gran cantidad de dolor y agonía—culminando con la “Gran Tribulación”—porque los hombres han confiado en sus propios caminos. Jesús profetizó: “**Porque entonces habrá gran tribulación, tal como no la ha habido desde el principio del mundo hasta este tiempo, ni la habrá nuevamente.** Y si aquellos días no fueran limitados, ninguna carne sería salva; pero por amor a los elegidos aquellos días serán limitados” (Mateo 24:21-22).

La Gran Tribulación termina con la batalla mas grande de la historia del mundo—centrada en tierra santa. Cristo y todos los santos resucitados descenderán desde el Mar de vidrio y destruirán todos los ejércitos reunidos para luchar contra ellos. Sin duda, las naciones creerán que este tremendo ejercito descendiendo a la tierra es una invasión de extraterrestres. Aquí hay una profecía de Zacarías: ““Porque Yo reuniré a todas las naciones para luchar contra Jerusalén;... Y el SEÑOR saldrá y peleará contra esas naciones, como cuando Él peleó en el día de batalla.

“Y Sus pies se pararán en ese día sobre el Monte de los Olivos el cual *está* delante de Jerusalén al oriente, y el Monte de los Olivos se partirá en dos, desde el oriente y hasta el occidente, y se hará un valle muy grande. Y la mitad de la montaña se moverá hacia el norte, y la mitad de ella hacia el sur.... **Y el SEÑOR mi Dios vendrá, y todos los santos Contigo.**

“Y sucederá en ese día, que la luz no será *ni* clara, ni oscura. Y será un día el cual será conocido por el SEÑOR, ni día ni noche; sino sucederá que en tiempo nocturno estará iluminado. Y será en ese día, que aguas vivas saldrán de Jerusalén; *la* mitad de ellas irán hacia el mar oriental, y *la* mitad de ellas hacia el mar occidental. En verano y en invierno será. **Y el SEÑOR será Rey sobre toda la tierra; en ese día habrá un SEÑOR, y Su nombre será uno**” (Zacarías 14:2-9).

Una vez estas batallas hayan terminado, Cristo establecerá el gobierno de Dios, con los santos, comenzando en Jerusalén, el cual en tiempo se propagará a todo el mundo. “Pero será en los últimos días *que* la montaña de la casa del SEÑOR será establecida en la cima de las montañas y será exaltada sobre los montes; y *la* gente fluirá a ella. Y muchas naciones vendrán y dirán, “Vengan y subamos a la montaña del SEÑOR, y a la casa del Dios de Jacob. Y Él nos enseñará Sus caminos, y caminaremos en Sus senderos”—porque la ley saldrá de Zión, y la Palabra del SEÑOR de Jerusalén. Y Él juzgará entre mucha gente y reprenderá naciones fuertes lejanas; y ellos batirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en ganchos de poda. Nación no levantará espada contra nación, ni ellos aprenderán más *la* guerra,...” (Miqueas 4:1-3).

Jerusalén será la capital del mundo, con Jesucristo como Rey y Sacerdote. Él creará un tabernáculo fantástico. No habrá templo ni sacrificios animales, como el Cordero de Dios será el sacrificio por todo el mundo. Isaías escribe: “En ese día la Rama del SEÑOR será hermosa y gloriosa [la obra de salvación de Cristo y los santos] y el fruto de la tierra excelente y hermoso para aquellos quienes son los sobrevivientes de Israel. Y sucederá que el que es dejado en Zion, y el que permanezca en Jerusalén, será llamado santo, incluso todos los que están escritos hacia vida en Jerusalén; cuando el SEÑOR haya lavado la suciedad de las hijas de Zion, y haya limpiado la sangre de Jerusalén de en medio de ella por el espíritu de juicio, y por el espíritu de incendio. **Y el SEÑOR creará sobre todo lugar de vivienda del Monte Zion, y sobre sus asambleas, una nube y humo en el día y el brillo de un fuego flameante en la noche porque sobre toda la gloria habrá un dosel. Y habrá un tabernáculo** para sombra del calor diurno, y para refugio, y para abrigo de tormentas y lluvia” (Isaías 4:2-6).

Note lo que la gente declarará cuando Cristo y los santos gobiernen la tierra en amor y verdad: “Y en ese día dirás, “Te daré gracias Oh SEÑOR; aunque estuviste enojado conmigo, Tu ira es apartada, y me confortas. **He aquí, Dios es mi salvación; confiaré y no temeré; porque el SEÑOR Dios es mi fuerza y mi canción; Él ha llegado a ser mi salvación.**” Y con gozo sacarás agua de los pozos de salvación.

“Y en ese día dirás, “¡Alaben al SEÑOR! Invoquen Su nombre; declaren Sus hechos entre los pueblos, hagan mención que Su nombre es exaltado. **Canten al SEÑOR; porque Él ha hecho gloriosamente; esto es conocido en toda la tierra.** Exclama y grita, Oh habitante de Zión; porque grande es el Santo de Israel en medio tuyo”” (Isaías 12:1-6).

El Reino de Dios gobernará el mundo por 1,000 años, trayendo paz y prosperidad sin precedentes: “Ellos no herirán ni destruirán en todo Mi santo monte; **porque la tierra será llena del conocimiento del SEÑOR, como las aguas cubren el mar.** Y en ese día estará allí la Raíz de Jesé de pie como un estandarte para la gente; a Él las naciones buscarán; y Su descanso será glorioso.”... Por bronce traeré oro y por hierro traeré plata; y por madera traeré bronce, y por piedras, hierro. También haré *que* sus supervisores sean paz, y sus gobernantes sean justicia. Violencia no será más oída en su tierra *ni* devastación ni ruina dentro de sus fronteras; sino llamarán *a* sus muros Salvación, y *a* sus puertas Alabanza” (Isaías 11:9-10; 60:17-18). Esto será asombroso en verdad!

El apóstol Pedro nos amonesta para ser siempre diligentes de modo que podemos alcanzar la meta de entrar en el Reino de Dios: “Por esta razón, hermanos, sean aún más diligentes para hacer su llamado y elección seguros; porque *si* están haciendo estas cosas, nunca caerán en ningún momento. Porque en esta forma, les será ricamente concedida una entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.... Sino, estén creciendo en *la* gracia y *el* conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él *sea* la gloria ahora y en *el* día de eternidad” (II Pedro 1:10-11; 3:18).

**¿Cual es el verdadero Calendario de Dios?:** Estamos enviándoles el folleto *¿Cual es el verdadero Calendario de Dios?* Este es un folleto vitalmente importante porque por muchos años fuimos enseñados que el calendario original de Dios tenía 12 meses de 30 días cada uno, y que un año tiene 360 días. Sin embargo, no podemos encontrar tal calendario en la Biblia. La enseñanza estaba basada en la falsa suposición que un “año profético” era tan solo de 360 días de longitud. Pero esto no se transfiere automáticamente al “Calendario sagrado” de Dios.

En las eras de la eternidad pasada, no había necesidad de un calendario—como lo es hoy. Incluso antes de la creación de los ángeles y su subsecuente rebelión, Dios estaba sin duda ideando Su plan para la humanidad—antes de las “eras del tiempo.” Pablo escribe concerniente a esto: “Quien nos ha salvado y llamado con un llamamiento santo—no de acuerdo a nuestras obras, sino de acuerdo a Su propio propósito y gracia, la cual nos *fue* dada en Cristo Jesús **antes de las eras del tiempo**” (II Timoteo 1:9).

Después de la rebelión de los ángeles liderada por Satanás, mientras Dios preparaba para recrear la tierra para los seres humanos, primero Él restableció el ciclo diario. Luego, en

el cuarto día, Dios estableció el “Calendario sagrado” para mantener el tiempo en la tierra. Al hacerlo así, Él tuvo que *reiniciar* la tierra y la luna en su relación con el sol para la determinación adecuada del tiempo: “Y Dios dijo, “Hayan luces en el firmamento de los cielos para dividir entre el día y la noche, y sean por señales, **y por temporadas designadas, y por días y años;** y sean por luces en el firmamento de los cielos y den luz a la tierra.” Y fue así.

“Y Dios *había* hecho dos luces grandes, la luz más grande para gobernar el día y la luz más pequeña para gobernar la noche; y Dios *había hecho* las estrellas *también*. Y Dios las colocó en el firmamento de los cielos para dar luz a la tierra, y para gobernar sobre el día y sobre la noche, y para dividir entre la luz y la oscuridad. Y Dios vio que *era* bueno. Y la noche y la mañana fueron *el día cuatro*” (Génesis 1:14-19).

Todo lo necesario para mantener el tiempo con precisión en la tierra es nombrado: Día y noche, el sol, la luna y las estrellas. Note que Dios se refiere al tiempo siendo colocado para “**temporadas designadas, y por días y años.**” Las “temporadas designadas” son los días santos y fiestas de Dios, listadas en Levítico 23. Pero el *primer* día especial que Dios reveló a Adán y Eva fue el Sábado, el séptimo día de la semana—también un “tiempo designado.” Debe ser guardado por todo el tiempo, como se verifica en Éxodo 31: “**Por tanto los hijos de Israel guardarán el Sábado, para observar el Sábado a través de sus generaciones como un pacto perpetuo**” (verso 16).

En Levítico 23, Dios lista Sus Fiestas designadas—comenzando con el Sábado semanal. Él designa estos tiempos designados *anuales* por su mes y día del mes: *Pascua*: Día 14 del primer mes; *Fiesta de Panes sin Levadura*: Del 15 al 21 del primer mes; *Ofrenda de la Gavilla mecida*: el día después del Sábado semanal durante Panes sin Levadura; *Pentecostés*: contar siete semanas, mas un día—día 50; *Fiesta de Trompetas*: Día 1 del séptimo mes; *Expiación*: Día 10 del séptimo mes; *Fiesta de Tabernáculos*: Del 15 al 21 del séptimo mes; y el *Ultimo Gran Día*: el “día octavo”—el día 22 del séptimo mes.

Durante la era antes de los hijos de Israel, Dios debe haber revelado Su método de *calcular el tiempo* a los patriarcas. El registro en Génesis 7 del diluvio muestra que este fue calculado específicamente de acuerdo al “calendario sagrado” de Dios. En el folleto, cuidadosamente examinamos toda el registro y descubrimos que el año del diluvio fue exactamente de 385 días. Esto prueba que, de acuerdo a los cálculos del calendario de Dios, el año del diluvio fue un *año bisiesto* conteniendo 13 meses. Como demuestra el folleto, la teoría que el calendario bíblico originalmente consistía de 12 meses de 30 días, con un total de 360 días al año, es imposible. Por otro lado, el registro del diluvio de Noé demuestra que el “calendario sagrado” de Dios estaba en pleno efecto desde el comienzo.

Finalmente, Dios no dejó a cada persona el determinar los días, meses, estaciones, y “tiempos designados.” Eso lleva a caos—todos haciendo lo que es recto en sus propios ojos. En vez, Dios dio al sacerdocio la autoridad de determinar el “calendario sagrado.” Ellos usaron las matemáticas que Dios les reveló. Solo ellos tenían la responsabilidad de *calcular* el “calendario sagrado.” Así como los sacerdotes y levitas dentro de la comunidad judía preservaron las Santas Escrituras del Antiguo Testamento, así mismo ellos preservaron el método de cálculos de Dios para el “calendario sagrado.”

**Por favor lea cuidadosamente el folleto—¿Cual es el verdadero Calendario de Dios?**

Hermanos, gracias por sus oraciones por nosotros y por aquellos quienes trabajan con nosotros. Oramos por ustedes diariamente—que Dios los bendiga, los sane, vele por ustedes y les ayude a crecer en amor, gracia y conocimiento. Les damos gracias por enviar sus diezmos y ofrendas. Velamos cada centavo de modo que podemos usar los diezmos y ofrendas sagradas de Dios para servir a los hermanos y predicar el Evangelio.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter  
FRC